

ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES PRÓXIMOS A EGRESAR DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR

David de Jesús Ramírez Aburto

Universidad Veracruzana
México
davidj_15@hotmail.com

Enrique Hipólito Romero

Universidad Veracruzana
México
ehipolito@uv.mx

José Daniel Cuevas Lara

avatar_909@hotmail.com

Rodolfo Galván Nogueira

mis05014026@hotmail.com

Resumen:

El presente estudio tiene como objetivo identificar los Estilos de Aprendizaje con que cuentan los alumnos próximos a egresar de dos modalidades de bachillerato (General y Telebachillerato) en las ciudades de Xalapa y Coatepec, Veracruz, México. Para ello se utilizó el Inventario de Estilos de Aprendizaje de Kolb (IEA) en una muestra de 162 estudiantes del último semestre en las diferentes áreas terminales (Químico-Biológico, Físico-Matemático, Económico-Administrativo y Humanidades-Ciencias Sociales). Los resultados obtenidos muestran que el estilo Asimilador predominó en el bachillerato general, en tanto que para el telebachillerato predominaron el estilo Asimilador y el Divergente. Estadísticamente se encontró que los Estilos de Aprendizaje caracterizados no tienen relación alguna ($p > 0.05$) con el sexo de los estudiantes, el tipo de bachillerato o el área terminal que cursan. Así mismo la interacción de dichas variables tampoco tiene un efecto sobre la presencia de estos estilos. De esta manera la información obtenida

permitirá realizar mejoras en cada uno de los estilos determinados, reforzando aquellos que predominan y apoyando a los menos desarrollados en contextos tanto educativos como de capacitación para el trabajo.

Palabras Clave: estilos de aprendizaje; bachillerato; estilo asimilador; estilo divergente.

LEARNING STYLES IN SENIOR HIGH SCHOOL STUDENTS

Abstract::

The aim of this work was identify different learning styles in graduate students from two kinds of schools (General and tele-high school), coming from Xalapa and Coatepec , Veracruz, Mexico. Kolb's Learning Styles Inventory (LSI) was applied to 162 senior high school students that were divide in different terminal areas (Chemical-Biological, Physical-Mathematical, Economic and Administrative Sciences and Humanities–Social Sciences). Results show's that assimilating style was the dominant learning style in both kinds of schools. Although in tele-high school diverging style was also dominant. Learning styles characterized are unrelated with sex of the students, kind of school or terminal area ($p>0.05$). Likewise, the interaction of these variables doesn't have an effect on the presence of these styles. Thus, the gained information could improve each of the learning styles characterized, reinforcing those who were dominating and supporting the less develop styles, in both context, educational and training for job.

Keywords: learning styles; school; style assimilating; diverging style

1. Marco teórico

Durante la última década el aumento por la investigación sobre aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje ha tenido un doble objetivo: por un lado, brindar

elementos de apoyo psicopedagógico a los estudiantes y, por otro, optimizar las prácticas de enseñanza en cada uno de los diferentes niveles educativos (Gutiérrez-Braojos, Salmeron-Vilchez, Martín-Romera & Salmerón, 2013) como el nivel medio superior.

Actualmente la educación en este nivel se encuentra asimilando progresivamente el cambio conceptual y realizando ajustes en su metodología pedagógica. Sus nuevos planteamientos educativos se basan en concebir el aprendizaje como un proceso autónomo, que esté presente a lo largo de toda la vida, teniendo como protagonista principal al estudiante (Robledo et al., 2010).

El nivel de estudios medio superior es un horizonte educativo con objetivos y personalidad propios que atiende a una población cuya edad fluctúa, generalmente, entre los quince y dieciocho años. Su principal objetivo es el de generar en el educando el desarrollo de una primera síntesis personal y social que le permita su acceso a la educación superior, a la vez que le dé una comprensión de su sociedad, de su tiempo y en su caso lo prepare para su posible incorporación al trabajo productivo (Santos y Santos, 2013).

Como etapa de educación formal, el bachillerato se caracteriza por: a) la universalidad de sus contenidos de enseñanza y de aprendizaje; b) la síntesis e integración de los conocimientos disciplinariamente acumulados; c) ser la última oportunidad en el sistema educativo para establecer contacto con los productos de la cultura en su más amplio sentido, dado que los estudios profesionales tenderán siempre a la especialización en ciertas áreas, formas o tipos de conocimiento, en menoscabo del resto del panorama científico cultural (Dirección General de Bachillerato, 2013).

De acuerdo con el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2011), la oferta de educación media superior (bachillerato) se organiza en tres grandes modelos: General, Tecnológico y Profesional Técnico. Cada uno tiene objetivos diferentes en la formación del alumno. El Bachillerato General imparte

cursos necesarios para preparación general o propedéutica para continuar al nivel de educación superior; el Bachillerato Tecnológico es la Preparatoria Técnica que imparte instrucción especializada de carácter técnico, capacitando al estudiantado en los campos industrial, agropecuario, pesquero o forestal; mientras que la Educación Profesional Técnica propone formar a sus estudiantes para incorporarse al mercado de trabajo y vínculos formales con el sector productivo.

El Bachillerato General tiene tres componentes: básico, propedéutico y formación para el trabajo; así como una estructura basada en un tronco común seguido por una especialidad. El componente básico se refiere al conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes mínimos que todo estudiante del subsistema debe adquirir. De esta forma el componente propedéutico profundiza en cuatro grupos: Químico-Biológico, Físico-Matemático, Económico-Administrativo, y Humanidades-Ciencias Sociales. Finalmente el componente de formación para el trabajo, se organiza en módulos y tiene el enfoque de Educación Basada en Normas de Competencia Laboral.

El Telebachillerato ofrece servicios educativos del nivel medio superior a zonas rurales y urbanas marginales. Es un modelo de atención con características de general y propedéutico, y con elementos de capacitación para el trabajo; utiliza materiales audiovisuales e impresos, y promueve una relación integral de los elementos del proceso enseñanza-aprendizaje: docente, alumno y contenidos educativos. Este modelo se establece en comunidades rurales aisladas geográficamente, con medios limitados de comunicación. El currículum del Telebachillerato se organiza en un tronco común; el área propedéutica y el área de capacitación para el trabajo.

Dentro de cualquiera de estas modalidades el alumno elige una de cuatro áreas posibles: Químico-Biológico, Exactas, Económico-Administrativo y Humanidades. Los estudiantes de cada una de estas áreas presentan distintas formas de aprender; algunos prefieren un determinado método, ambiente, situación, tipo de ejercicios, de maestros, o de horario; otros lo hacen a través de diferentes vías de

percepción, ya sea visual, auditiva, tactual-kinestésica, olfativa, etcétera. Estas diferencias en los estilos de aprender tienen su origen en las interacciones entre los factores heredados y el medio ambiente (García, 2009).

Para Gardner (1983), todos los individuos tenemos un componente genético que puede influir en nuestras capacidades, sin el trabajo individual y la influencia del entorno no se desarrollarían o lo harían en menor medida. De acuerdo con Vigotsky (1979), el modelo de aprendizaje que aporta el entorno ocupa un lugar central. La interacción social se convierte en el motor del desarrollo, es decir, el ser humano ya trae consigo una “línea natural del desarrollo”, la cual está en función de aprendizaje, en el momento que el individuo interactúa con el medio ambiente, donde influyen mediadores que guían a desarrollar sus capacidades cognitivas (Chaves, 2001).

Por lo tanto, la capacidad para aprender de los individuos pasa a ser un factor importante para alcanzar el éxito desde el punto de vista personal y académico. Es por esto que al hablar de las formas o Estilos de Aprendizaje es necesario considerar que al igual que otros conceptos y en otras disciplinas científicas, no existe una definición unánime. Sin embargo basándonos en la mayoría de los autores y en la fundamentación de la investigación, nosotros definimos los Estilos de Aprendizaje de acuerdo a Kolb (1984) como: “algunas capacidades de aprender que se destacan por encima de otras como resultado del aparato hereditario, de las experiencias vitales propias, y de las exigencias del medio ambiente actual”.

Dentro de este marco las teorías sobre los Estilos de Aprendizaje han generado una importante cantidad de modelos, de instrumentos y de controversia y crítica también. Hasta hace poco tiempo se tenían categorizados cerca de 71 modelos de Estilos de Aprendizaje, algunos de los cuales han tenido mayor influencia que otros (Coffield, Moseley, Halle & Ecclestone , 2004).

Los Estilos de Aprendizaje basados en los modelos de Kolb (1984), se vinculan dentro del estudio de las diferencias individuales y se correspondería con las

diferencias estilísticas consistentes a la hora de organizar estímulos y construir significados través de experiencias propias (Gregorc, 1979).

Mediante este modelo, Kolb (1984) encontró que podemos procesar a través de la experimentación activa (la puesta en práctica de las implicaciones de los conceptos en situaciones nuevas) o a través de la observación reflexiva. Las experiencias que tengamos, concretas o abstractas, se transforman en conocimiento cuando las elaboramos en alguna de estas dos formas: 1) Reflexionando y pensando sobre ellas (alumno reflexivo) o 2) Experimentando en forma activa con la información recibida (alumno pragmático). Según este modelo, un aprendizaje óptimo es el resultado de trabajar la información en cuatro fases: Actuar-Reflexionar-Teorizar-Experimentar (Romero, Salinas & Mortera, 2010).

De acuerdo con García (2009), si pensamos en las cuatro fases del modelo, es muy evidente que la de conceptualización (teorizar) es la fase más valorada, sobre todo en los niveles de educación secundaria, media superior y superior, es decir, nuestro sistema escolar favorece a los alumnos teóricos por encima de todos los demás.

En la práctica, la mayoría de nosotros tendemos a especializarnos en una, o quizá hasta en dos de esas cuatro fases, por lo que se pueden diferenciar cuatro tipos de alumnos, dependiendo de la fase en que prefieran trabajar: Divergentes (ED), Convergentes (EC), Asimiladores (EA) y Acomodadores (EAC).

Un aprendizaje óptimo requiere de las cuatro fases, por lo que será conveniente presentar la información de cualquier asignatura de tal forma que garanticemos actividades que cubran todas las fases del diagrama de Kolb, ya que por una parte facilitaremos el aprendizaje de todos los alumnos, cualquiera que sea su estilo preferido y, además, les ayudaremos a potenciar las fases con las que se encuentran menos cómodos.

Con base en lo anterior el objetivo de este estudio fue el de identificar los Estilos de Aprendizaje presentes en los alumnos de los semestres terminales de dos

modalidades de bachillerato: General y Telebachillerato, en las ciudades de Xalapa y Coatepec, Veracruz, México. Determinándose también si el tipo de bachillerato, el área terminal o el sexo de los estudiantes tenían alguna relación con el estilo de aprendizaje que presentarían.

La información recopilada permitirá mejorar en las estrategias de enseñanza-aprendizaje con miras al reforzamiento de aquellos estilos que predominan y apoyando a los menos desarrollados en contextos tanto educativos como de capacitación para el trabajo.

2. Método

El universo de investigación estuvo conformado por un total de 162 estudiantes del último semestre del bachillerato de tipo General y el Tebachillerato matriculados durante el periodo enero-julio 2013, en las diferentes áreas terminales (Químico-Biológico, Físico-Matemático, Económico-Administrativo y Humanidades-Ciencias Sociales); quienes son propensos ya sea a ingresar a los niveles de educación superior o ingresar directamente a la vida laboral.

Los Estilos de Aprendizaje se determinaron tomando como base el Inventario de Estilos de Aprendizaje de Kolb (IEA, versión en español). El instrumento se aplicó dos meses antes de finalizar clase contando con el consentimiento de uso de la información tanto de los directivos como de los participantes.

Para el estudio estadístico de los datos se aplicó un análisis de varianza (ANOVA) factorial con un nivel de confianza del 95% con el fin de determinar si las variables tipo de bachillerato, área terminal, sexo y la interacción de las mismas tenían relación con el estilo de aprendizaje que presentan los alumnos. Se usó del software Statistica versión 7.0 (2004).

3. Resultados

Se aplicaron un total de 162 encuestas (124 en el Bachillerato General y 38 en el

Telebachillerato) siendo el 53% de los encuestados mujeres y el 73% hombres. En el caso del Bachillerato General el 57% de los encuestados fueron mujeres y el 43% hombres. De las cuatro áreas terminales, la de Químico-Biológicas y la de Físico-Matemático presentaron la mayor cantidad de alumnos con un total de 47 y 31 estudiantes respectivamente; en tanto que las áreas de Económico-Administrativo y Humanidades-Ciencias Sociales fueron las de menor cantidad con 23 cada una (Tabla 1). Para el caso del Telebachillerato el 39% de los encuestados fueron mujeres y el 61% hombres. Aquí de las cuatro áreas terminales, la de Económico-Administrativo y Humanidades-Ciencias Sociales presentaron la mayor cantidad de alumnos con un total de 11 cada una en tanto que las áreas de menor cantidad fueron las de Físico-Matemático y Químico-Biológico con 7 y 9 alumnos respectivamente (Tabla 1).

Bachillerato	Área	Alumnos	%
General	Químico-Biológicas	47	37
	Físico-Matemático	31	25
	Económico-Administrativo	23	19
	Humanidades-Ciencias Sociales	23	19
	Total	124	100%
Telebachillerato	Químico-Biológicas	9	24
	Físico-Matemático	7	18
	Económico-Administrativo	11	29
	Humanidades-Ciencias Sociales	11	29
	Total	38	100%

Tabla 1. Distribución de la población de estudio conforme al tipo de bachillerato y área terminal cursada

3.1. Estilos de Aprendizaje en los dos tipos de bachillerato

El estilo de aprendizaje que mayor frecuencia presentó en los 124 alumnos del Bachillerato General fue el asimilador con 45 alumnos, seguido del Divergente con 38, el Acomodador con 26 y el Convergente con 15. En el caso del Telebachillerato los estilos Divergente y Asimilador fueron los de mayor frecuencia con 16 alumnos cada uno, seguidos de los estilos Acomodador y Convergente con cinco y un solo alumno respectivamente (Gráfico 1).

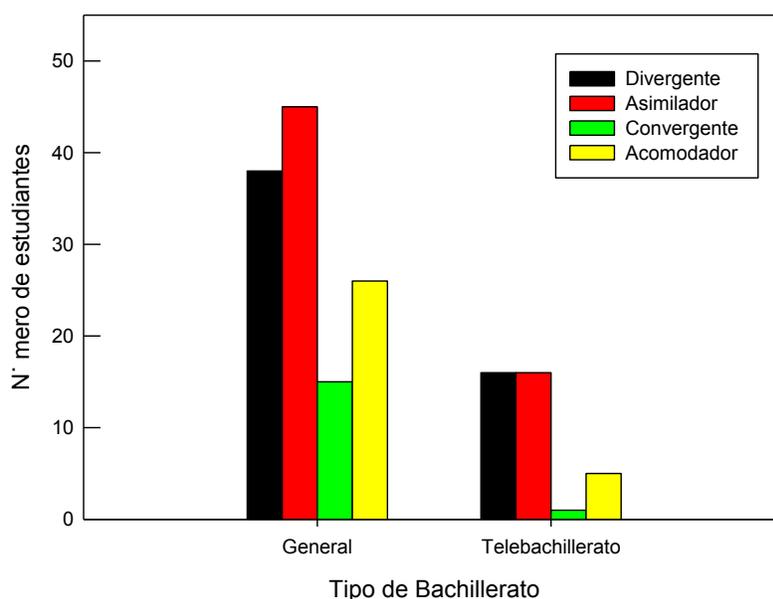
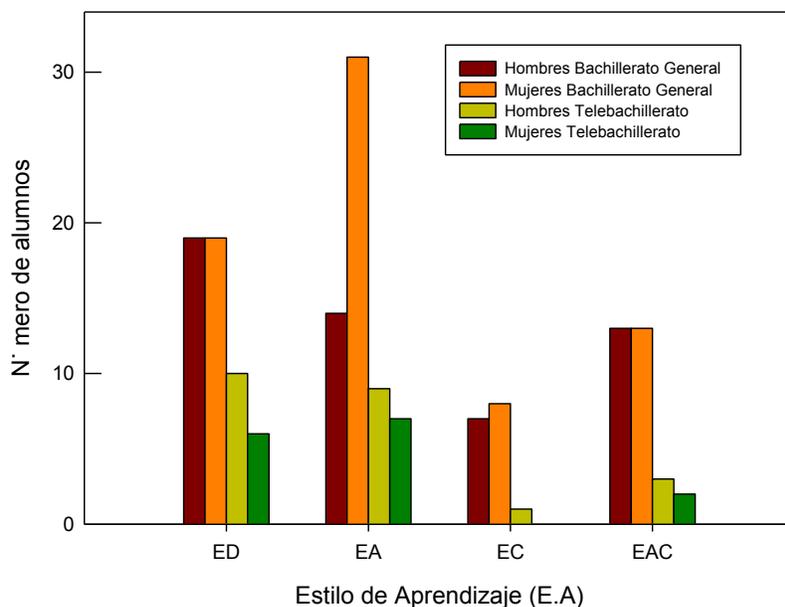


Gráfico 1. Estilos de Aprendizaje presentes en los alumnos de bachillerato de tipo General y Tecnológico.

Considerando el sexo de los estudiantes, encontramos que el estilo de aprendizaje predominante en los hombres del Bachillerato General es el Divergente, seguido del Asimilador, Acomodador y Convergente. En el caso de las mujeres el estilo predominante resultó ser el Asimilador, seguido del Divergente, Acomodador y Convergente (Gráfico 2).

Para los estudiantes de Telebachillerato el estilo de aprendizaje predominante en

los hombres fue el Divergente, seguido del estilo Asimilador, Acomodador y Convergente. Mientras que en las mujeres predominó el estilo Asimilador, seguido de los estilos Divergente y Acomodador. Cabe mencionar que el estilo Convergente no se presentó en la población de mujeres (Gráfico 2).



Gráfica 2. Distribución de los Estilos de Aprendizaje de acuerdo al sexo de los alumnos del bachillerato de tipo General y Telebachillerato.

3.2. Estilos de Aprendizaje en las áreas terminales

En las áreas del Bachillerato General se encontró que el estilo de aprendizaje Divergente imperó en los varones del área Químico-Biológico y Físico-Matemático, siguiéndole el estilo Acomodador, Asimilador y el Convergente. En los del área de Humanidades-Ciencias Sociales el estilo predominante fue el Asimilador, seguido del Divergente, Convergente y Acomodador. En el área Económico-Administrativo predominaron los estilos Asimilador, Convergente y Acomodador, siendo el de menor frecuencia el estilo Divergente (Gráfico 3).

Para el caso de las mujeres el estilo asimilador predominó en las áreas Químico-Biológico, Físico-Matemático y Económico-Administrativo. En el caso del área

Químico-Biológico le siguió en frecuencia el estilo Divergente, Convergente y Acomodador; mientras que en la de Físico-Matemático el estilo Divergente no se presentó, y el estilo que dómino después fue el Convergente y el Acomodador (Gráfico 3).

En el área Económico-Administrativo le siguió en frecuencia al estilo Asimilador los estilos Acomodador y Divergente, estando ausente el estilo Convergente, en tanto que en el área de Humanidades-Ciencias Sociales, el estilo Divergente dominó seguido del estilo Asimilador y Acomodador. No hubo alumnas que presentaran el estilo Convergente (Grafico 3).

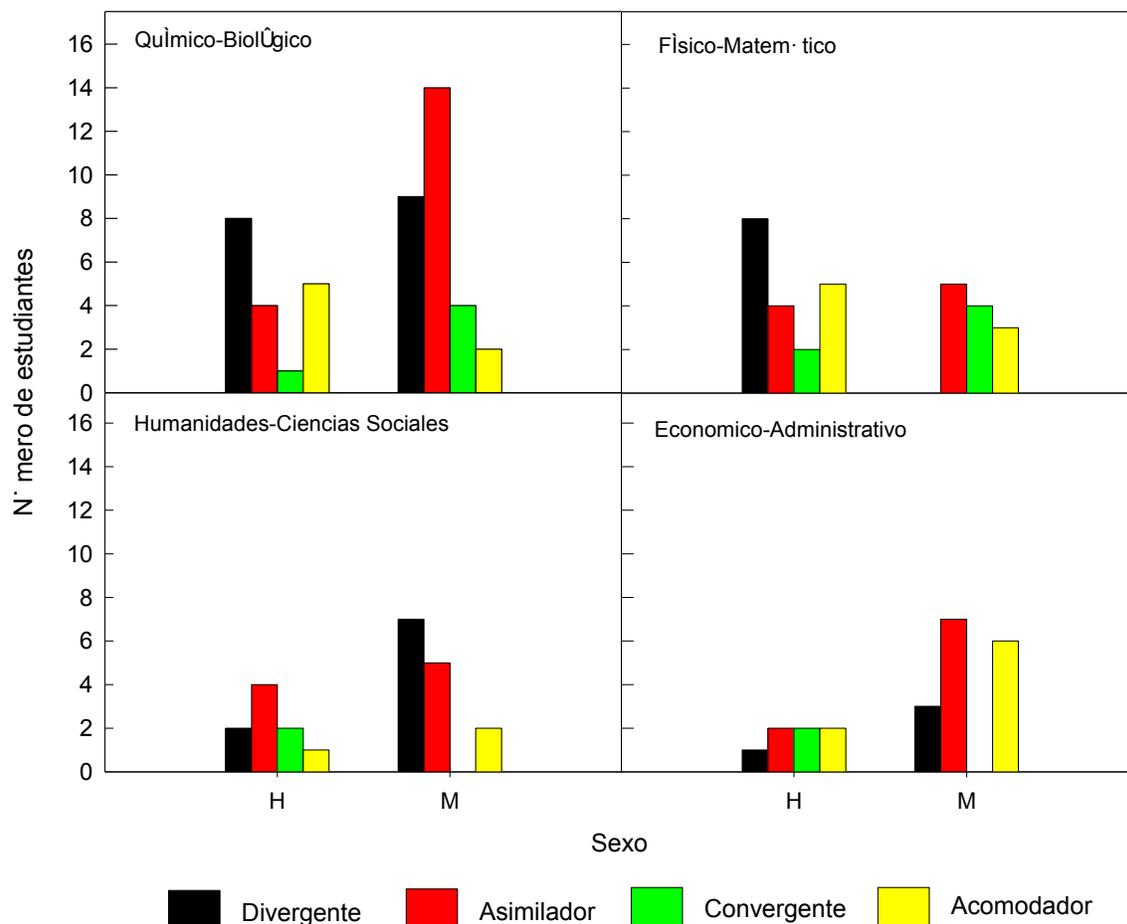


Gráfico 3. Distribución de los Estilos de Aprendizaje de acuerdo al sexo de los alumnos en las áreas terminales del bachillerato de tipo General.

Para el caso del Telebachillerato los estilos Divergente, Asimilador y Acomodador imperaron en los varones del área Químico-Biológico. Para el área Físico-Matemático el estilo Divergente dominó, mientras que en Humanidades-Ciencias Sociales y Económico- Administrativo el estilo Asimilador presentó la mayor frecuencia seguido del Divergente y Acomodador. Cabe mencionar que el estilo Convergente sólo se presentó en varones del área Físico-Matemático (Grafico 4). En el caso de las mujeres el estilo Divergente predominó en el área Químico-Biológico en tanto que en el área de Humanidades-Ciencias Sociales y Económico-Administrativo, el estilo Asimilador fue el de mayor frecuencia seguida del estilo Acomodador. Cabe mencionar que en el caso del área de Físico-Matemático no presentó alumnas (Grafico 4).

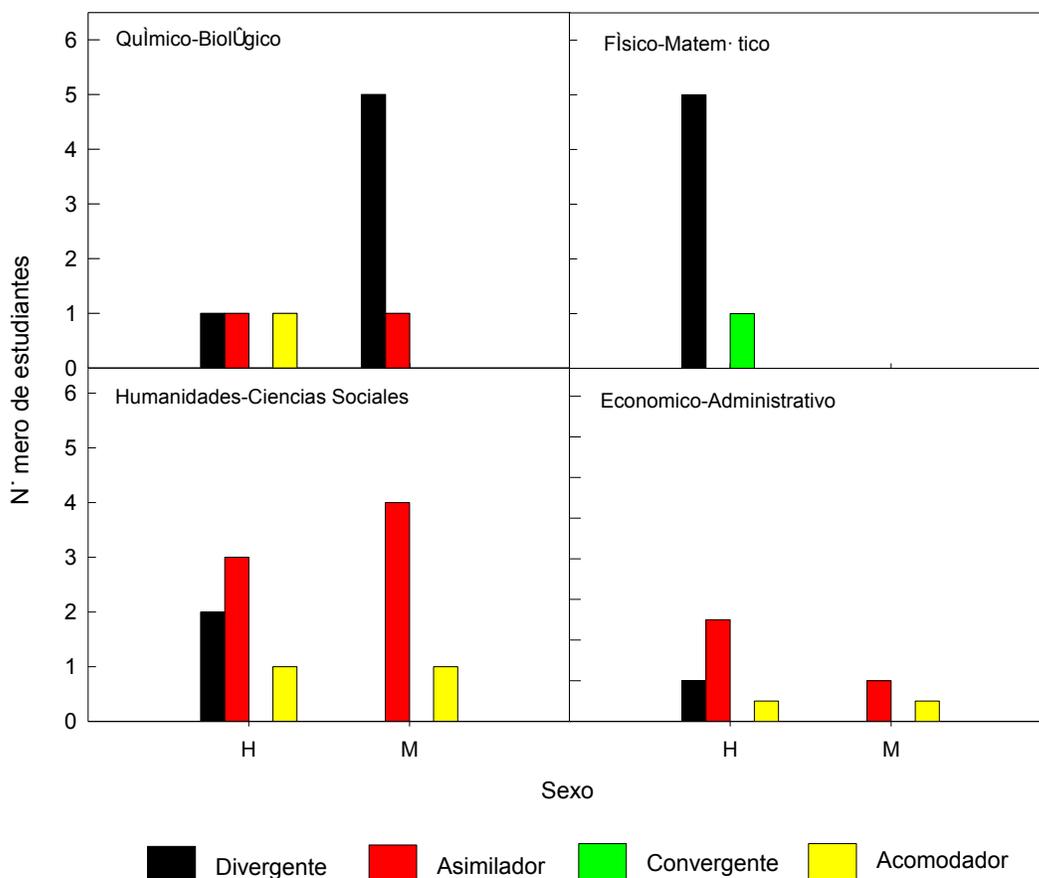


Grafico 4. Distribución de los Estilos de Aprendizaje de acuerdo al sexo de los alumnos en las áreas terminales del bachillerato de tipo Tecnológico.

3.3. Análisis estadístico

Estadísticamente se encontró que el estilo de aprendizaje que presentan los alumnos de los dos tipos de bachillerato no tiene relación alguna ($p > 0.05$) con su sexo, el tipo de bachillerato que cursan o el área terminal. Así mismo la interacción de dichas variables tampoco tiene un efecto sobre la presencia de dichos estilos

4. Discusión

Los resultados obtenidos muestran que los Estilos de Aprendizaje se manifiestan en los estudiantes de forma indistinta al sexo del individuo, el tipo de bachillerato que cursan o el área terminal. Así mismo la interacción de dichas variables tampoco tiene un efecto sobre la presencia de los presentes.

De acuerdo con el INEE (2011), tanto el Bachillerato General como el Telabachillerato ofrecen los servicios educativos de nivel medio superior con componentes y estructuras similares. Su única diferencia es que el segundo ofrece dichos servicios a zonas rurales y urbanas marginales así como un mayor uso de materiales audiovisuales e impresos en la promoción del proceso enseñanza-aprendizaje.

Dicha diferencia parece no tener ninguna influencia en el tipo de aprendizaje que presentan los estudiantes y rompe de alguna manera con la teoría sociocultural de Vygotsky (1979) ya que en este caso el entorno no es tan influyente como se pensaba en el aprendizaje de los individuos.

Sin embargo Wong, Pine, & Tsang (2000), señalan que otros factores que podrían impactar en el aprendizaje de las personas son: la edad, la cultura, tipos y niveles de inteligencia, el ambiente de aprendizaje, actitudes y creencias, personalidad, motivación, entre muchos otros.

La mayoría de los estudiantes del Bachillerato General son Asimiladores, los cuales se caracterizan por conceptualizar las ideas abstractas en un intento de

formular modelos teóricos, analizan y reflexionan sobre asuntos prácticos intentando colocarlos dentro de un marco de trabajo teórico en el cual analizar y explicar esos asuntos (Kolb, 1984).

En el caso de los alumnos de Telabachillerato predominan el mismo tipo de alumnos, junto con estudiantes Divergentes que se identifican por combinar la experiencia concreta y la observación reflexiva. Tienen imaginación, generan buenas ideas, pueden ver las situaciones desde diversas perspectivas, son emotivos y se interesan por la gente (Marrero, 2007).

Esta dominancia por parte de ambos Estilos de Aprendizaje en estudiantes coincide con algunas otras investigaciones, como las reportadas por Bitran, Zúñiga, Lafuente, Viviani & Beltrán (2005), Pabón (2010) y Cid y Bahamondes (2013); reflejando la preferencia por parte de los estudiantes por las fases de conceptualización abstracta (en las mujeres) y la experiencia concreta (en hombres) del ciclo de aprendizaje. Esto de acuerdo con Pabón (2010) permite suponer que ningún estudiante desarrolla todos los Estilos de Aprendizaje, ni presenta una preferencia equilibrada por todas las fases del ciclo.

De acuerdo con la hipótesis de Kolb (1979), esto refleja que el aprendizaje retenido por los alumnos de ambos bachilleratos se sitúa en torno al 20%; lo que hace cada vez más necesaria la búsqueda de métodos que permitan que todos los estilos se manifiesten en el ciclo de aprendizaje, repartiéndolos de forma equilibrada y con cierta intensidad (Honey y Mumford, 1986) para elevar el porcentaje a un 90% (Contreras y Lozano, 2012); a fin de que el alumno sea capaz de un desarrollo completo del ciclo. Sin embargo, no se puede olvidar que cada alumno muestra distintas habilidades durante el proceso de aprendizaje y, por tanto, desarrolla más algún estilo que otros. Por ello los estudiantes aprenden mejor cuando se les proporcionan situaciones de aprendizaje conforme a su Estilo de Aprendizaje preferente o cuando se combinan varios estilos de manera complementaria (Santos y Santos, 2013).

La dominancia del estilo Asimilador permite suponer, de acuerdo con Martínez (2003), que los estudiantes presentarán una tendencia a buscar un ingreso dentro de la educación superior en carreras donde las características principales sean organizar la información, afianzar modelos conceptuales y analizar los datos cuantitativos, como en carreras pertenecientes a las áreas biológico-agropecuaria y humanidades.

En tanto los estudiantes divergentes buscarán carreras cuya característica principal sea la recopilación de información, la muestra de sensibilidad por los valores y abordar la ambigüedad de manera creativa, tales como las que presentan las áreas de ciencia de la salud o artes.

De esta forma los resultados encontrados implican que no existe diferencia significativa entre hombres y mujeres en cuanto a la preferencia de percibir, procesar, retener y elaborar la información en diferentes contextos del aprendizaje; lo que indica que los estilos no están relacionados con el sexo de los estudiantes. Esto coincide con lo reportado por Cantú (2004); Fortoul, Varela, Ávila, López & Nieto (2006); Acevedo y Rocha (2011); sin embargo, difieren de otras investigaciones en las cuales sí se encontraron diferencias (Mead, 2006 y; Sepúlveda *et al.*, 2011).

De acuerdo con Coloma, Manrique, Revilla & Tafur (2008) esta información facilitará al docente el definir y seleccionar un conjunto de métodos y técnicas de enseñanza, que tomen como base los estilos Asimilador y Divergente, permitiéndole determinar los recursos necesarios para generar un ambiente de aprendizaje en el que los alumnos puedan desarrollar un proceso de aprendizaje óptimo. No obstante, es recomendable que el docente conozca también su propia forma de aprender, pues muchas veces ello condiciona su forma de enseñanza (Ventura, 2011).

Según el estilo de aprendizaje predominante, el docente desarrollará sus sesiones de clase empleando determinados estilos de enseñanza. Al respecto, Ferrández y

Sarramona (1987), señalan que estilo de enseñanza es la forma peculiar que tiene cada docente de elaborar el programa, aplicar métodos, organizar las sesiones de aprendizaje y de interaccionar con los alumnos, es decir, el modo de llevar la clase. De acuerdo con Ventura (2011) en la medida en que los docentes puedan trabajar a partir de las preferencias individuales y grupales de los estudiantes, se potenciarán sus capacidades y rendimiento académico. La formación académica estará influenciada por la posibilidad de diversificar los recursos y las técnicas que se emplean en el espacio del aula y en la organización de las distintas actividades curriculares.

El estilo de enseñanza facilita y asegura los aprendizajes de los alumnos. Se va moldeando o definiendo según su forma de ser, la tendencia o preferencia cognoscitiva que tenga, la preparación académica recibida, la motivación personal para enseñar, las estrategias didácticas que conozca, el interés en los alumnos, su lenguaje, su forma de actuar (expresiones faciales y corporales), e incluso, su forma de vestir, entre otros aspectos (García, 2009).

Es por esto que el perfeccionamiento de competencias permitirá a los docentes cumplir con su misión educativa y para lograrlo Perrenoud (2004) propone desarrollar las siguientes competencias pedagógicas: organizar situaciones de aprendizaje, manejar la progresión de los aprendizajes, concebir dispositivos de diferenciación, implicar al alumno en su aprendizaje, trabajar en equipo, participar en la gestión escolar, implicar a los padres de familia, utilizar las tecnologías de la información, afrontar los deberes éticos y administrar su propia formación continua.

Además en la educación por competencias se resalta la necesidad de que los profesores seleccionen métodos de enseñanza acordes al contenido y a las características del estudiante o los Estilos de Aprendizaje de los alumnos con la finalidad de que los conocimientos les sean significativos. Se enseña el trabajo colaborativo y se aprende resolviendo problemas no transmitiendo saberes. Así mismo se fomenta el desarrollo autónomo del alumno (Berrocal, 1996).

De esta manera, el docente no solo decide sobre los contenidos educativos, sino también sobre los procesos de aprendizaje que debe lograr cada estudiante. Por ello, para conocer esos procesos es importante que sepa reconocer sus propios estilos de aprendizaje y sus propias estrategias cognitivas, es decir, saber reconocer cómo aprende.

5. Conclusión

El diagnóstico previo del estilo de aprendizaje de los estudiantes para cualquiera de los tipos de bachillerato constituye una herramienta que permitirá al profesorado o capacitador planificar de manera mucho más adecuada su actividad docente, además de justificar y compartir ante sus grupos el porqué de las actividades y ejercicios aplicados. Así mismo este metaconocimiento y las prácticas adecuadas reforzarán los estilos dominantes, Asimilador y Divergente, y potenciarán los menos desarrollados, Acomodador y Convergente, evitándose la aplicación de recetas universales y considerando la variabilidad del alumno.

La incorporación del diagnóstico los Estilos de Aprendizaje, para llegar a diversos grupos de estudiantes, de diferente edad, nacionalidad y cultura, permitirá una mayor retención de la información por parte de los mismos, así como el abordaje de nuevas estrategias orientadas a generar un proceso de enseñanza-aprendizaje más eficiente.

No obstante, cabe mencionar que el estudio realizado padece de limitaciones ya que muestra un análisis en un punto concreto de tiempo. Por lo que consideramos interesante, tal y como lo sugieren Santos y Santos (2013), completar este tipo de estudios con una perspectiva temporal. El análisis de los Estilos de Aprendizaje en un marco temporal más amplio nos permitiría investigar cuál ha sido la evolución de los estilos en esta etapa académica y, sobre todo, analizar si durante el mismo se refuerzan o no unos determinados estilos. Sin duda, todas estas referencias permitirán tener una herramienta mucho más completa para el reforzamiento de las metodologías del proceso enseñanza- aprendizaje.

Referencias

- Acevedo, P. G. y Rocha, P. F. (2011). Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico. *Revista estilos de aprendizaje*, 8(8), 71-84.
- Berrocal, F. (1996). La evaluación de la calidad del aprendizaje. En: *Jornadas sobre evaluación de la formación en las empresas*.
- Bitran, M., Zúñiga, D., Lafuente, M., Viviani, P. & Beltrán Mena, C. (2005). Influencia de la personalidad y el estilo de aprendizaje en la elección de especialidad médica. *Rev. Méd. Chile*, 133, 1191-1199.
- Cantú, I. L. (2004). El estilo de aprendizaje y la relación con el desempeño académico de los estudiantes de arquitectura de la UANLII. *Ciencias UANL*. 08 (01), 72-79.
- Chaves, S. A. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vygotsky, *Revista de educación de la Universidad de Costa Rica*. V. 25(2), 59-65.
- Cid, F. M. y Bahamondes, V. V. (2013). Estilos de aprendizaje de Kolb de estudiantes de educación física de la UMCE y UISEK de Chile. *Revista de estilos de aprendizaje*, 11(11), 139-150.
- Coffield, F., Moseley D., Halle E. & Ecclestone K. (2004). *Learning styles and pedagogy in post-16 learning. A systematic and critical review*. London, England: Learning and Skills Research Centre.
- Coloma M, R., Manrique, V. L., Revilia F, M. & Tafur, P. R. (2008). Estudio descriptivo de los estilos de aprendizaje de docentes universitarios. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 1(1), 4-22.
- Contreras, Y. I. y Lozano, A. (2012). Aprendizaje auto-regulado como competencia para el aprovechamiento de los estilos de aprendizaje en alumnos de educación superior. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 10(10), 114-147.
- Dirección General de Bachillerato. (2013). *Bachillerato*. Recuperado de <http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/01-dgb/bachillerato.php>
- Ferrández, A. y Sarramona, J. (1987). *Didáctica y tecnología de la educación (Diccionario de Ciencias de la Educación)*. Ed. Anaya, Madrid.

- Fortoul, T. I., Varela, M., Avila, M. R., López, S. y Nieto, D.M. (2006). Factores que influyen en los estilos de aprendizaje en el estudiante de medicina. *Revista de la Educación Superior*, 2(138), 55-62.
- García, A. V. M. & Conde, M. J. R. (2003). Estilos de aprendizaje y grupos de edad: comparación de dos muestras de estudiantes jóvenes y mayores. *Aula abierta*, (82), 97-116.
- García, L. (2009) Los estilos de aprendizaje y su relación con el desempeño académico en estudiantes universitarios del Centro de Estudios Superiores del Estado de Sonora, Unidad Académica Navojoa. *Revista electrónica de Investigación Educativa Sonorense*, 3.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The theory of Multiple intelligences*. New York: Basic Books.
- Gregorc, A. F. (1979). Learning/teaching styles: potent forces behind them. *Educational Leadership*, 234-236.
- Gutierrez-Braojos, C., Salmeron-Vilchez, P., Martín-Romera, A., & Salmerón, H. (2013). Efectos directos e indirectos entre estilos de pensamiento, estrategias metacognitivas y creatividad en estudiantes universitarios. *anales de psicología*, 29(1), 159-170.
- Honey, P. & Munford, A. (1986). *Using your learning styles*. Maidenhead: Peter Honey.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2011). *La Educación Media Superior en México*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, México.
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, New Jersey, Practice-Hall.
- Martínez C. R. (2003). *Los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Administración de Hoteles y Restaurantes y profesionistas hoteleros*. Tesis Licenciatura. Administración de Hoteles y Restaurantes. Departamento de Administración de Hoteles y Restaurantes, Escuela de Negocios, Universidad de las Américas, Puebla.
- Marrero, M. (2007). Estilos de aprendizaje y su impacto en el proceso enseñanza-aprendizaje en el curso TEOC 2007 Aplicación de Terapia Ocupacional en disfunción. Ideas: 1-7.

- Mead, S. (2006). The evidence suggest otherwise: The truth about boys and girlsII. Education Sector.
- Mejia, W. (2006). El enfoque de competencias: elementos clave. En: Practicas educativas desde la perspectiva iberoamericana; dimensiones psicológicas, pedagógicas y sociales (pp. 85-90). México: Umbral Editorial.
- Romero, L. Salinas, V. & Mortera, F. (2010). Estilos de aprendizaje basados en el modelo de Kolb en la educación Virtual. En revista Apertura. 10(12),72-85.
- Pabón M. A. (2010). Identificación de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de segundo año de odontología. Revista Odontológica de los Andes. 5(2), 35-44.
- Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar Barcelona: Graó.
- Robledo, P., García, J. N., Díez, C., Álvarez, L., Marbán, J., de Caso, A., Fidalgo, R., Arias, O., & Pacheco, D. (2010). Estilos de pensamiento y aprendizaje en estudiantes de magisterio y psicopedagogía: diferencias según curso y especialidad. Escritos de Psicología, 3(3), 27-36.
- Santos, M. V. & Santos, M, A. (2013). Estilos de aprendizaje y autoconcepto académico en los alumnos de bachillerato: diferencias entre modalidades Revista Estilos de Aprendizaje, 11(11), 100-117.
- Sepúlveda, M. J., López, M., Torres, P., Luengo, J., Montero, E. y Contreras, E. (2011). Diferencias de género en el rendimiento académico y en el perfil de estilos y de estrategias de aprendizaje en estudiantes de química y farmacia de la Universidad de Concepción. Revista Estilos de Aprendizaje, 7(7), 135-150.
- Ventura, A. C. (2011). Estilos de aprendizaje y prácticas de enseñanza en la universidad. Un binomio que sustenta la calidad educativa. En revista Perfiles Educativos, (32), 142-154.
- Vygotsky, L.S. (1979).El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica
- Wong, K. K. F., Pine, R. J. and Tsang, N. (2000). Learning Style Preferences and Implications for Training Programs in the Hospitality and Tourism Industry. Journal of Hospitality and Tourism Education12 (2): 32-40.

Recieved: May, 20, 2014
Approved: Nov, 11, 2014